

## Sistemas educativos entre la colonialidad y la autenticidad

En una visión histórica y del presente, podemos observar diversas tendencias educativas, tanto en los países de mayor poder económico como en las que, asumiéndose colonialmente como sociedades periféricas y tener menores niveles de desarrollo económico, dependen de los primeros. En esta situación de dependencia donde se ubican países latinoamericanos como México, vemos dos tendencias inerciales: una a la continuidad de la colonialidad y otra a la búsqueda y construcción de la autenticidad.

Las adherencias coloniales que los sistemas e instituciones académicas arrastran históricamente se manifiestan en actitudes y prácticas como:

- Seguir los señuelos de los “rankings” universitarios. Hay instituciones que se vanaglorian de estar en el lugar 100 o 500 o de que sólo las consideran para enumerarlas. Clasificaciones que se realizan según criterios y parámetros planteados para el tipo de universidades que siempre están en los primeros lugares, pero que no tienen sentido para las funciones académicas y sociales de instituciones como las latinoamericanas.
- Mirar sólo hacia el norte y Europa, sin reconocer y validar lo propio. Imitar los “modelos” de los centros de poder. Ahora lo hemos visto con la pandemia y las propuestas para la Postpandemia.
- Neologismos y anglicismos trasplantados de manera acrítica y descontextualizada como: *high touch* y *high tech*, *blended learning*, *e-learning* y más, como si el solo hecho de repetir el lenguaje del colonizador los igualara.

- Esto lo vemos tanto al nivel macro de las políticas y los sistemas nacionales de educación como en el nivel micro de las prácticas discentes-docentes cotidianas.

Ante los dilemas que se presentan a los sistemas e instituciones académicas, dos preguntas para invitar a la reflexión sería ¿Continuar con la inercia colonial de seguir los rumbos y prácticas que marcan los centros mundiales de poder? o ¿asumir sin temor el camino hacia la autenticidad académica que se inspira y responde a las necesidades y expectativas de la sociedad a la que se debe y debe servir? Considero que la opción deseable es la segunda pues, desde cada situación concreta deben surgir los criterios y parámetros para medir su rendimiento y trascendencia social. Las mediciones transnacionales pueden ser un referente, no el criterio principal.



Dr. Manuel Moreno Castañeda  
Profesor invitado  
<https://profesormanuelmoreno.com/>